



EFFECTOS PSICOLÓGICOS EN MUJERES VÍCTIMAS DE VIOLENCIA SEXUAL, ARTÍCULO DE REFLEXIÓN

Reflection Article: Psychological Effects on Women Victims of Sexual Violence

María Camila Parra Florez¹; Henyy Elizabeth Ramírez Arias²; Angie Tatiana Rojas Vega³; Natali Angélica López Silva⁴; Yilbana Yurani Burbano Chávez⁵; Martha Doris Corzo Rodríguez⁶
^{1,2,3,4,5,6} Universidad de Pamplona

Correspondencia: maria.parra3@unipamplona.edu.co¹; henyy.ramirez@unipamplona.edu.co²; Angie.rojas@unipamplona.edu.co³; natali.lopez@unipamplona.edu.co⁴; yilbana.burbano@unipamplona.edu.co⁵; marthacorzo@unipamplona.edu.co⁶

Resumen

En este artículo se reflexiona con la violencia sexual y los efectos psicológicos, persuasiones en víctimas del abuso sexual y teorías de enfermería, sobre la base teórica de los diferentes autores que se destacan algunas implicaciones conceptuales del componente de comprensión. La violencia sexual es un fenómeno muy común en las sociedades de hoy en día, que genera daños irreparables en las personas que la padecen, ocasionando sentimientos de tristeza, ansiedad, depresión, culpa, vergüenza, intentos de suicidio y también deja secuelas significativas en las relaciones interpersonales y familiares, que limitan el pleno desarrollo del ciclo de vida de estas mujeres víctimas de este tipo de violencia. Este artículo de revisión de tema tiene como objetivo general determinar los efectos psicológicos en mujeres víctimas de violencia sexual y cómo repercute en su bienestar general, no obstante, por medio de este artículo se pretende informar acerca de los daños psicológicos que genera la violencia sexual en las mujeres. La alternativa se plantea como perspectiva efectos psicológicos en mujeres víctimas de violencia sexual en los enfoques en salud mental.

Palabras clave: Violencia sexual, estrés postraumático, efectos psicológicos, depresión, ansiedad, baja autoestima.

Abstract

This article reflects on sexual violence and the psychological effects, persuasions in victims of sexual abuse and nursing theories, on the theoretical basis of the different authors that highlight some conceptual implications of the comprehension component. Sexual violence is a very common phenomenon in today's societies, which generates irreparable damage in the people who suffer it, causing feelings of sadness, anxiety, depression, guilt, shame, suicide attempts and also leaves significant consequences in the interpersonal and family relationships, which limit the full development of the life cycle of these women who are victims of this type of violence. This topic review article has the general objective of determining the psychological effects on women victims of sexual violence and how it affects their general well-being, however, through this article it is intended to inform about the psychological damage generated by sexual violence in women. The alternative is proposed as a perspective psychological effects on women victims of sexual violence in mental health approaches.

Key words: Sexual violence, post-traumatic stress, psychological effects, depression, anxiety, low self-esteem.

INTRODUCCIÓN

La violencia sexual es un fenómeno muy común en las sociedades de hoy en día, que genera daños irreparables en las personas que la padecen, ocasionando sentimientos de tristeza, ansiedad, depresión, culpa, vergüenza, intentos de suicidio y también deja secuelas significativas en las relaciones interpersonales y familiares, que limitan el pleno desarrollo del ciclo de vida de estas mujeres víctimas de este tipo de violencia, viéndose afectado tanto el bienestar, la salud física, la salud psicológica y el equilibrio de la mujer víctima de violencia sexual proveniente de un agresor.

Asimismo, analizar los efectos psicológicos que causa la violencia sexual en las mujeres puede resultar un tanto difícil, debido a que cada día los índices de violencia sexual van en aumento, tanto así, que ya es un problema de salud pública, que no solo le compete a la persona afectada sino también a las personas de su entorno. Dicho lo anterior es relevante tener en cuenta que la violencia sexual contra la mujer, según la organización mundial de la salud (OMS, 2016) es considerada como “todo acto sexual, la tentativa de consumar un acto sexual, los comentarios o insinuaciones sexuales no deseados, o las acciones para comercializar o utilizar de cualquier otro modo la sexualidad de una persona mediante coacción por otra persona, independientemente de la relación de esta con la víctima, en cualquier ámbito, incluidos el hogar y el lugar de trabajo”. (1)

Se dice que la violencia sexual suele ser más común y se presenta en mayor frecuencia en mujeres niñas y adolescentes, pero esto no quiere decir que no se presente en mujeres adultas, entre los principales agresores suelen estar los familiares, las parejas o las exparejas sentimentales y vecinos, siendo este un motivo para que las mujeres no se sientan seguras en ningún lugar e incluso ni en su propia casa.

Cabe destacar que la violencia sexual en mujeres se presenta en todos los entornos, sin discriminar raza, edad, cultura, religión o nivel socioeconómico, por este motivo es importante que se realicen las respectivas

intervenciones como la consulta con psiquiatría, con el fin de lograr que los efectos psicológicos no aumenten sino que por el contrario disminuyan, debido a que por ser un problema de salud pública se hace muy necesario ayudar a estas mujeres brindándoles información y apoyo durante el tiempo de crisis.

Este artículo de reflexión, tiene como objetivo general determinar los efectos psicológicos en mujeres víctimas de violencia sexual y cómo repercute en su bienestar general, no obstante, por medio de este artículo se pretende informar acerca de los daños psicológicos que genera la violencia sexual en las mujeres. Se pretende dar a conocer al lector sobre datos descriptivos del fenómeno que puedan ser de utilidad al momento de buscar información necesaria referente a este tema, así como dar al lector una visión general de los efectos psicológicos que causa la violencia sexual y la problemática a la que se ven enfrentadas estas mujeres, pero que día a día buscan un motivo para seguir con su vida.

En éste se presenta un panorama sobre las principales posturas asumidas en el entorno de los efectos psicológicos en la violencia sexual en mujeres. “violencia sexual”, “efectos psicológicos”, “repercusiones en víctimas de abuso” y “teorías de enfermería a nivel mundial” con criterios de actualidad, accesibilidad, convergencia de recomendaciones y respaldo de asociaciones científicas. (2) tanto en español como en inglés, en bases de datos y revistas como: Scielo, Dialnet, Elsevier, Pubmet y revistas de universidades. En éstas, se retomaron 50 documentos entre artículos científicos, proyectos de grado y tesis doctorales, que incluían las variables estudiadas, sin embargo, se retomaron 12 publicaciones que contenían mayor información y abordaje del tema de interés (Ver tabla 1) les permitieron obtener diferentes aportes de la idea central de investigación, de tal forma que todos pudieron complementar y profundizar en las variables; se indagaron estudios desde la fecha hasta cinco años atrás. De los cuales la mayoría de estudios encontrados se han realizado en otros países, en Colombia son

escasos los estudios sobre la temática a investigar y se enfocan principalmente en la población víctima dentro del marco del conflicto armado. Para realizar la extracción de las variables se tuvieron en cuenta los títulos, resúmenes, y de ser necesario los manuscritos in-extenso de los artículos incluidos, que contribuían en la precisión de la temática factores psicológicos en víctimas de violencia sexual. No obstante, el artículo se organizó teniendo en cuenta, los elementos de presentación preferidos para revisiones de tema.

Por otra parte, en este artículo se aproximará al lector a la definición de violencia, violencia sexual, traumas físicos y psicológicos desde aportes de enfermería, de tal manera que logren profundizar la importancia del abordaje de la profesión en el ámbito de educación y salud mental.

Teniendo en cuenta el artículo “Perfil psicológico en mujeres víctimas de violencia sexual, se evidencia que tras este hecho las víctimas presentan un trauma psicológico de los cuales se divide en dos fases: tomando como etapa inicial la desorganización que incluye “la autculpa, desvalorización, la ansiedad y la depresión, así como los efectos colaterales alteraciones en la ingesta de alimentos y del sueño, las consecuencias que presentan las mujeres a nivel psicológico son comportamientos autodestructivos, autoagresión e ideación suicida, embarazos no deseados y enfermedades de transmisión sexual. Además, presentando visible aumento de actividad motora, sentimientos y necesidades de cambio, búsqueda de alternativas que le permitan a la víctima reiniciar su vida en condiciones de “mayor seguridad”. (3)

En otro artículo titulado “Secuelas psicológicas en mujeres víctimas de abuso sexual dentro del marco del conflicto armado colombiano” Fase aguda, tienen lugar inmediatamente después de la violación y puede durar de unos días a unas pocas semanas. Se caracteriza por la desorganización en el estilo de vida de la víctima y por la presencia de un grado de miedo y ansiedad muy alto, así como la

aparición de conductas incoherentes y de pensamientos de incredulidad y confusión acerca de lo ocurrido.

La segunda Fase es de pseudoadaptación, que suele aparecer dos o tres semanas después de la agresión y que se caracteriza por la superación aparente por parte de la víctima de los efectos traumáticos de la violación. La víctima restablece su estilo de vida a lo habitual, pero oculta con frecuencia sentimientos de ira y resentimiento y tiende a experimentar pesadillas, así como conductas evitativas. Según los diagnósticos de trastornos mentales fueron realizados con base a la clasificación DSM. El 36,4% (16) tenía trastornos del estado de ánimo, 18,2% (8) de ansiedad, 15,9% (7) de personalidad, 4,5% (2) psicóticos, 13,6% (6) dos o más trastornos, y 6,8% (3) patología dual (4).

En la investigación “Intervenciones psicológicas en mujeres adultas agredidas sexualmente” se denota los diferentes efectos psicológicos específicamente, en el plano emocional; una de las consecuencias más notable es la ira, donde las víctimas se dirigen hacia ellas mismas con conductas destructivas, mutilación o intentos suicidas. A su vez, esto provoca una pérdida de autoestima, sumisión y sentimientos de inferioridad, aislamiento, estigmatización, marginalidad y trastorno de estrés postraumático, así como el abuso de alcohol y drogas. Además, a largo plazo, las consecuencias de las víctimas de violencia sexual más frecuentes son: trastornos depresivos y bipolares, los síntomas y trastornos de ansiedad, trastorno límite de la personalidad, trastornos de la conducta alimentaria y conductas autodestructivas (5).

En el artículo “Relación entre abuso sexual y salud mental, asociada a autoestima, asertividad, depresión y ansiedad, en estudiantes universitarios” hay cuatro variables que modulan el impacto emocional del abuso sexual: el perfil individual de la víctima incluyendo la estabilidad psicológica, edad, sexo y contexto familiar; las características del acto abusivo como frecuencia, severidad, existencia de violencia o amenazas,

cronicidad, la relación existente con el abusador y las consecuencias asociadas al descubrimiento del abuso. La depresión es una de los síntomas más frecuentes en adultos abusados sexualmente durante la infancia. Además, presentan una mayor probabilidad de padecer trastornos emocionales como ansiedad, baja autoestima o problemas en las relaciones sexuales (6). Hay que considerar que no todas las personas reaccionan de la misma manera frente a un suceso traumático o a la experiencia de victimización, ni todas las experiencias comparten las mismas características.

Según el artículo “Protección Psicológica a la víctima del delito de violación” los traumas psicológicos y físicos de la víctima requieren una atención médica competente e interdisciplinaria, tanto en el tratamiento inmediato como a largo plazo. La violación se caracteriza por ser un delito que desagrada, deshumaniza y viola el yo de la víctima. Esta suele contribuir a una crisis de inmensas proporciones. Psíquicas: cuando el daño provoque un trastorno mental; ejemplo: afectación de la memoria, ansiedad, depresión, trastornos alimenticios (7). Para determinar alteraciones o afectaciones psíquicas en el examen a las víctimas de delitos sexuales, es posible aplicar a ellas pruebas psicodiagnósticas por los especialistas, que proporcionen información importante y fiable sobre la sinceridad que una persona manifiesta ante el perito o juez.

Cabe destacar el artículo “Atención enfermera a la sexualidad de las mujeres que han sido víctimas de violencia sexual” en relación a aspectos psicológicos, las víctimas de violencia sexual experimentan un malestar más elevado que las pacientes que no la han sufrido durante los exámenes ginecológicos rutinarios, debido a que este les causa sentimientos reminiscentes de vulnerabilidad. Esta ansiedad puede llevar a evitar los cuidados ginecológicos necesarios, con las consecuencias que esta situación pueda conllevar. Pueden hallarse también problemas sexuales en el contexto con la pareja, como la dispareunia, que pueden perdurar a su vez durante meses y convertirse en desinterés o aversión por el

sexo, miedo a este o a contraer VIH, o excitación y orgasmos con menor frecuencia. Respecto a las intervenciones enfermeras, una vez hallados los casos de violencia sexual, es incuestionable la individualización de cada caso para poder abordarlo según las necesidades básicas que se encuentren más alteradas se puede vincular a la atención del modelo conceptual de Virginia Henderson como referencia (8).

Continuando con la idea, en el artículo llamado “Impacto del abuso sexual durante la infancia-adolescencia en las relaciones sexuales y afectivas de mujeres adultas”, las relaciones sexuales en las mujeres que han sufrido abuso sexual en la infancia y la adolescencia presentan con mayor frecuencia disfunciones sexuales, como por ejemplo: trastornos del deseo, de la excitación, del orgasmo y trastornos por dolor (vaginismo). También comentan que se sienten menos satisfechas sexualmente, hay menos deseo y excitación sexual, y menor frecuencia de orgasmos. Igualmente, las mujeres que han sufrido abuso sexual en esta etapa de su vida presentan con más frecuencia dolor y rechazo en las relaciones sexuales. (9) El abuso sexual en las menores conlleva a que se vea muy afectada su vida adulta debido a que las mujeres que han sufrido este tipo de abuso son muy propensas a que tengan una menor comunicación con la nueva pareja, se sientan rechazadas y con menos deseo sexual.

Asimismo, la investigación realizada por Pereda & Sicilia (2016), comentan en su artículo “Reacciones sociales ante la revelación de abuso sexual infantil y malestar psicológico en mujeres víctimas” las mujeres que son abusadas sexualmente en la niñez son mujeres muy propensas a padecer cualquier tipo de trastorno, ya no les gusta que nadie las vea y mucho menos que alguien las toque. Al momento de hablarles acerca de su trauma presentan síntomas como tristeza, llanto, desesperación y también presentan reacciones somáticas vinculadas con malestar psíquico como la ansiedad ante determinadas situaciones y actividades. (10) También se puede decir que por este motivo

son mujeres egocéntricas en el sentido de que no les gusta hablar de estos temas y se niegan a responder preguntas concernientes a esto.

En el artículo “victimización y violencia sexual en el conflicto armado en Colombia”, se encuentra que la violencia sexual en mujeres en Colombia ha generado afectaciones emocionales y físicas, provocando que la vida de la víctima se afecte al punto de suspender las actividades que normalmente realizaba, como por ejemplo interactuar con los demás, esto desde el momento de la agresión. Asimismo, Orduz Guadrón (2015) describe que son pocas las instituciones que brindan atención a las víctimas de violencia sexual y a pesar de que son pocas las instituciones que ofrecen estos servicios se encargan principalmente de orientar y remitir a la ruta que se considere pertinente según los derechos afectados de la mujer víctima de violencia sexual. (11), es importante brindar apoyo a las mujeres que han sido víctimas de este tipo de violencia, con el fin de mejorar su calidad de vida y que poco a poco se vuelvan a reintegrar a su vida normal a pesar del suceso vivido.

Tras la revisión del artículo “secuelas emocionales en víctimas de abuso sexual en la infancia” las consecuencias físicas psicológicas y emocionales, tanto a corto como a largo plazo, están dadas principalmente por la edad de la víctima, no se presentan siempre las mismas consecuencias en todas las edades. La violencia sexual en niños de edades preescolares esta percibida como muestras de cariño por parte del abusador, debido a las pocas estrategias psicológicas que ellos presentan, manifestando acciones de negación ante lo ocurrido, por la capacidad del abusador de infundir miedo en ellos.

Los niños de edad escolar tienen más conciencia de los sucesos, por lo que van a expresar temor y vergüenza ante la situación. Por último, la violencia sexual en los adolescentes tiene más repercusiones debido a que estos tienen una percepción psicológica más completa, por lo que las consecuencias van a ser mayores presentándose desconfianza, rencor,

ansiedad, tristeza y pensamientos suicidas; además se van a presentar efectos no solo emocionales y psicológicos, sino que también se presentan efectos físicos como lo son consumo de drogas y alcohol, conocimiento sexual precoz y masturbación excesiva. Todos estos efectos pueden permanecer a lo largo de su vida, convirtiéndose como trauma psicológico (12).

De acuerdo con la revisión del artículo titulado “malestar psicológico en víctimas de violencia sexual intrafamiliar y conflicto armado” el cual tiene como objetivo revisar el malestar psicológico que genera la violencia sexual, doméstica y el conflicto armado en Colombia. Los daños ocasionados por estos tipos de violencia afectan el desarrollo económico y social. Los actos comunes de maltrato psicológico como insultos, agresiones físicas y de muerte, humillaciones, desvalorizaciones de género, aislamiento social y familiar y agresiones sexuales. Están dados en tipos de violencia sexual, doméstica y de conflicto armado, que si bien, tienen relación el uno con el otro por las manifestaciones de violencia que se presentan y los efectos ocasionados a corto y largo plazo.

Estas víctimas reportan eventos traumáticos violaciones individuales y colectivas, torturas, mutilaciones, desnudez pública forzada o humillación sexual, prostitución forzada y esclavización. De acuerdo a lo anterior las afecciones psicológicas más frecuentes en las víctimas que han padecido estos tipos de violencia son estrés postraumático, trastornos del estado de ánimo, depresión, ansiedad, trastornos de alimentación, trastornos psiquiátricos y consumo de sustancias psicoactivas. El maltrato psicológico se ejerce, principalmente a través de una manipulación emocional que se manifiesta mediante la desvalorización, la culpabilización, la intimidación y a través de la imposición de conductas restrictivas, las cuales son generadoras de distintos síntomas como; problemas emocionales, de relación, adaptación y sexuales (13).

Los autores destacan que el trauma psicológico es una de las principales consecuencias que quedan en las mujeres víctimas de violencia sexual y que se divide en dos fases: tomando como etapa inicial la desorganización que incluye “la autculpa, desvalorización, la ansiedad y la depresión, así como los efectos colaterales alteraciones en la ingesta de alimentos y del sueño, las consecuencias que presentan las mujeres a nivel psicológico son comportamientos autodestructivos, autoagresión e ideación suicida, embarazos no deseados y enfermedades de transmisión sexual. Además, presentando visible aumento de actividad motora, sentimientos y necesidades de cambio, búsqueda de alternativas que le permitan a la víctima reiniciar su vida en condiciones de "mayor seguridad" (3).

En otra investigación se denota los diferentes efectos psicológicos específicamente, en el plano emocional, una de las consecuencias más notable es la ira, donde las víctimas se dirigen hacia ellas mismas con conductas destructivas, mutilación o intentos suicidas. A su vez, esto provoca una pérdida de autoestima, sumisión y sentimientos de inferioridad, aislamiento, estigmatización, marginalidad y trastorno de estrés postraumático, así como el abuso de alcohol y drogas. Además, a largo plazo, las consecuencias de las víctimas de violencia sexual más frecuentes son: trastornos depresivos y bipolares, los síntomas y trastornos de ansiedad, trastorno límite de la personalidad, trastornos de la conducta alimentaria y conductas autodestructivas (5).

Variables que modulan el impacto emocional por violencia sexual

Según los artículos estudiados hay cuatro variables que modulan el impacto emocional del abuso sexual: el perfil individual de la víctima incluyendo la estabilidad psicológica, edad, sexo y contexto familiar; las características del acto abusivo como frecuencia, severidad, existencia de violencia o amenazas, cronicidad; la relación existente con el abusador; y las consecuencias asociadas al descubrimiento del abuso. Además,

presentan una mayor probabilidad de padecer trastornos emocionales como ansiedad, baja autoestima o problemas en las relaciones sexuales (6). Hay que considerar que no todas las personas reaccionan de la misma manera frente a un suceso traumático o a la experiencia de victimización, ni todas las experiencias comparten las mismas características.

Violencia sexual en la niñez

Por otra parte, los resultados mencionaban que las mujeres que son abusadas sexualmente en la niñez y adolescencia, son mujeres muy propensas a padecer cualquier tipo de trastorno, ya no les gusta que nadie las vea y mucho menos que alguien las toque, tornándose esto en unas disfunciones sexuales, como por ejemplo trastornos del deseo, de la excitación, del orgasmo y trastornos por dolor (vaginismo) (9). El abuso sexual en las menores conlleva a que se vea muy afectada su vida adulta y al momento de hablarles acerca de su trauma presentan síntomas como tristeza, llanto, desesperación y también presentan reacciones somáticas vinculadas con malestar psíquico como la ansiedad ante determinadas situaciones y actividades. (10) La depresión es una de los síntomas más frecuentes en adultos abusados sexualmente durante la infancia.

Violencia sexual a causa del conflicto armado

En cuanto a las consecuencias psicológicas generadas en las mujeres a causa de la violencia sexual en el ámbito del conflicto armado logramos analizar dos artículos que mencionan que este hecho genera afectaciones emocionales y físicas, influyendo de forma negativa sobre la vida de la víctima; al punto de suspender las actividades que realizaba, como la interacción con los demás, la desorganización en el estilo de vida; por la presencia de un grado de miedo y ansiedad muy alto, así como la aparición de conductas incoherentes, pensamientos de incredulidad, confusión acerca de lo ocurrido y tiende a experimentar pesadillas.

Según los diagnósticos de trastornos mentales fueron realizados con base a la clasificación DSM. El 36,4% (16) tenía

trastornos del estado de ánimo, 18,2% (8) de ansiedad, 15,9% (7) de personalidad, 4,5% (2) psicóticos, 13,6% (6) dos o más trastornos, y 6,8% (3) patología dual. (4) Orduz Guadrón (2015) ante esto son pocas las instituciones que brindan atención a estas víctimas y las que lo hacen ofrecen servicios que se encargan principalmente de orientar y remitir a la ruta que se considere pertinente según los derechos afectados de la mujer víctima de violencia sexual. (11) Atención sanitaria en mujeres víctimas de abuso sexual.

Para concluir encontramos varios artículos que hablaban a cerca de las consecuencias psicológicas encontradas a la hora de brindar atención en salud, las cuales experimentan un malestar más elevado que las pacientes que no la han sufrido; durante los exámenes ginecológicos rutinarios, debido a que éste les causa sentimientos reminiscentes de vulnerabilidad. Esta ansiedad puede llevar a evitar los cuidados ginecológicos necesarios, con las consecuencias que esta situación pueda conllevar. Respecto a las intervenciones enfermeras, una vez hallados los casos de violencia sexual, es incuestionable la individualización de cada caso para poder abordarlo según las necesidades básicas que se encuentren más alteradas se puede vincular a la atención el modelo conceptual de Virginia Henderson como referencia (8). Las víctimas requieren una atención médica competente e interdisciplinaria, tanto en el tratamiento inmediato como a largo plazo. Psíquicas: cuando el daño provoque un trastorno mental, ejemplo: afectación de la memoria, ansiedad, depresión, trastornos alimenticios (7). Para determinar alteraciones o afectaciones psíquicas en el examen a las víctimas de delitos sexuales, es posible aplicar a ellas pruebas psicodiagnósticos por los especialistas, que proporcionen información importante y fiable sobre la sinceridad que una persona manifiesta ante el perito o juez. Es importante brindar apoyo a las mujeres que han sido víctimas de este tipo de violencia, con el fin de mejorar su calidad de vida y que poco a poco se vuelvan a reintegrar a su vida normal a pesar del suceso vivido.

Las víctimas de violencia sexual reportaron eventos traumáticos con gran impacto en la salud mental, en particular, síntomas como depresión, estrés post traumático, bloqueo emocional, deterioro de relaciones familiares y de pareja.

El trauma psicológico es una de las principales consecuencias que quedan en las mujeres víctimas de violencia sexual, presentándose inicialmente con síntomas como la autculpa, desvalorización, la ansiedad y la depresión, comportamientos autodestructivos, autoagresión e ideación suicida, embarazos no deseados y enfermedades de transmisión sexual.

El abuso sexual en las menores conlleva a que se vea muy afectada su vida adulta, llegando a presentar a lo largo de su vida síntomas como tristeza, llanto, desesperación, así como dificultad para mantener relaciones interpersonales y relaciones de pareja.

Las intervenciones que realiza enfermería deben ser de manera holística y de manera única, debido a que “una cifra significativa de estudiantes desconocen los derechos sexuales y reproductivos” (14 (Villamizar, 2019)), cada una vivió de manera diferente este suceso en su vida, por eso es importante que los profesionales de enfermería apoyen y ayuden a estas mujeres que han sufrido de violencia sexual y principalmente ayudándolas a adaptarse al entorno en el que se desarrollan, debido a que esto fue algo que les cambió por completo su vida, la de su familia y también las relaciones interpersonales, no obstante la violencia sexual a la que se vieron sometidas les ocasionó daños a nivel psicológico, lo cual es importante brindar ayuda para que empiecen a aceptar su nuevo proceso de vida y así mejorar su bienestar.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. Organización mundial de la salud. Violencia contra la mujer: violencia de pareja y violencia sexual contra la mujer. Nota descriptiva N°. 239. 2011.
2. B O. Revisión sistemática. Scielo. 2005.

3. Moreno WGBF. Perfil psicológico de mujeres víctimas de violencia sexual: una perspectiva de género. Revista Universidad Cooperativa de Colombia. 2019.
4. Buitrago. JDHCGMRHKAU. Secuelas psicológicas en mujeres víctimas de abuso sexual dentro del marco del conflicto. Revista Universidad Cooperativa de Colombia. 2019.
5. Ramos AM. Intervenciones psicológicas en mujeres adultas agredidas sexualmente: revisión sistemática de literatura. Revista Universitaria autónoma del estado de México. 2018.
6. WIEBE S. Relación entre abuso sexual y salud mental, asociada a autoestima, asertividad, depresión y ansiedad, en estudiantes universitarios. UEP. 2018.
7. Brito M, Martínez R, Vázquez L. Protección Psicológica a la víctima del delito de violación. Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores. 2020.
8. Lupiañez J. ATENCIÓN ENFERMERA A LA SEXUALIDAD DE LAS MUJERES QUE HAN SIDO VÍCTIMAS DE VIOLENCIA SEXUAL. Musas. 2017.
9. López S, Faro C, Lopetegui L, Pujol Ribera E, Monteagudo M, Cobo J, et al. Impacto del abuso sexual durante la infancia-adolescencia en las relaciones sexuales y afectivas de mujeres adultas. ScienceDirect. 2016 septiembre; 31(3).
10. Peredaa N, Sicilia L. Reacciones sociales ante la revelación de abuso sexual infantil y malestar psicológico en mujeres víctimas. Elsevier. 2017 abril.
11. Orduz Guadrón FS. VICTIMIZACIÓN Y VIOLENCIA SEXUAL EN EL CONFLICTO ARMADO EN COLOMBIA. UCES. 2015; 19(2).
12. Corral EEPd. Secuelas emocionales en víctimas de abuso sexual en la infancia. cuadmed forense. 2016.
13. Cudris L, GCG, AM, GL, BL, SL. Malestar psicológico en víctimas de violencia sexual, intrafamiliar y del conflicto armado. Tempus psicológico. 2020.
14. Torres N. (2017). Conocimientos, actitudes y comportamientos sexuales frente a la prevención de la maternidad precoz y de las infecciones de transmisión sexual (ITS) en universitarios de dos instituciones públicas de la ciudad de Cúcuta. Revista cuidado y ocupación humana Vol. 6 2017 retomado de: http://revistas.unipamplona.edu.co/ojs_viceinves/index.php/COH/article/view/3453/1998